



AAD 8991

6607

p. 44

Cultura

Viernes 31 de Enero de 1997 LA NACIÓN

LUTO no sólo en Argentina por la muerte de Osvaldo Soriano

Mucha pena, nunca olvido

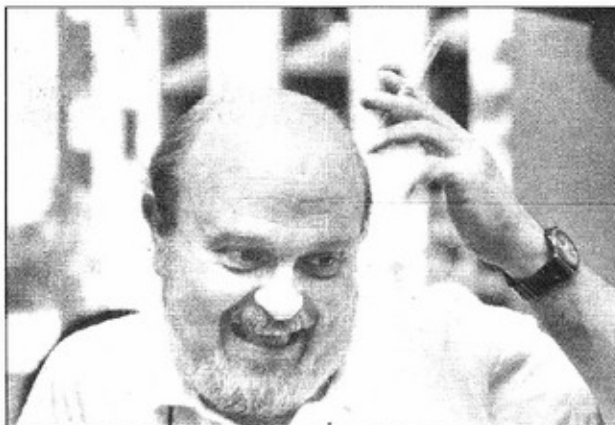
Agencia / M. E. M.

"Por más que te vayas al lugar más lejano llevás a la Argentina a cuentas de por vida" dijo una vez el Osvaldo Soriano, el escritor que falleció el miércoles, a los 54 años, debido a un cáncer al pulmón.

La prensa bonaerense tributo ayer un intenso homenaje de despedida. Sobre todo "Página 12", diario que ayudó a fundar, que tituló "Solos. Murió Osvaldo Soriano", y lo puso en una foto de espaldas, alejándose, acompañado por un gato negro. En la misma portada, el recuadro dedicado siempre al humor político fue reemplazado por un espacio en blanco y las cuatro primeras páginas más la contratapa están dedicadas a él. Horacio Verbitsky, Jacobo Timerman y Tomás Eloy Martínez -tres de los más importantes periodistas trasandinos- escriben emotivas notas junto a escritores que lo recuerdan.

"Con Soriano mueren los sueños de una generación que creció en una Argentina más digna y más justa", escribió Tomás Eloy Martínez, mientras que Adolfo Bioy Casares declaró: "Estoy desolado, era un amigo y lo quería mucho. Fue un escritor de los que ya no quedan en la literatura nacional".

En Roma y Madrid, la



Aunque había dejado de fumar hace tres años, el daño ya estaba hecho: Osvaldo Soriano murió de cáncer al pulmón cuando apenas tenía 54 años.

prensa también vistió de luto. "Adiós Osvaldo, amigo de los perdedores" tituló el turíniz cizquierdista "La Stampa" que califica como "una voz libre y original bajo el signo del humor", al autor de "No habrá más penas ni olvido". "Triste y solitario final", "Una sombra ya pronto serás", entre otras novelas.

SALVARSE DEL NAUFRAGIO

Exiliado en Bélgica y París durante el brutal régimen militar argen-

no de 1976 a 1983, traducido a doce idiomas y llevado cinco veces a la pantalla de cine, "el Gordo" Soriano fue siempre más feliz hablando de política argentina y de su amado club de fútbol San Lorenzo, que de sus éxitos literarios. Y quienes lo conocieron hablaban de su inquebrantable amor por la noche y los gatos, de quienes decía eran sus mejores consultores literarios.

También era un lector voraz y, como dijo a LA NACIÓN en abril del año pasado, le parecía que

había en el mundo "pocas cosas tan personales e íntimas como los libros escritos por otros. Al leerlos los hacemos nuestros, dejamos que nos penetren, nos invadan y nos hagan olvidar nuestro propio relato".

En la contrapunta, cuando él escribía, no tenía conciencia del lector. Es más, en esa misma entrevista contó que no imaginaba a nadie leyendo sus libros. "Me parece muy egótrista", dijo. Extrañó su comentario en un medio donde él mismo

reconocía "la vanidad es tan gigantesca, que la de los boxeadores queda hecha un poroto. (En literatura) nadie camina con la cabeza gacha".

La nostalgia y la posibilidad de "salvarse del naufragio" en compañía de los amigos eran algunas de sus ejes literarios y vitales: "Cada una de mis novelas es un gran naufragio en que alguien intenta salvarse con los demás, pero tratando de no ser scheme. No consigo serlo yo, mal lo puedo situar en mis novelas".

Mucha pena, nunca olvido [artículo] M. E. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. E. M

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mucha pena, nunca olvido [artículo] M. E. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile